

SUMERIOS Y LA TEORIA ANUNNAKI

MISTERIOS

MIGUEL PADULA



Introducción

Sumeria, antigua cultura que ocupaba los territorios del actual Irak. Es considerada con sus más de cinco mil años de antigüedad, como la cuna de la civilización humana. Es aquí donde se crearon las primeras leyes, la escritura, la rueda o los ladrillos de adobe. Pero también nació aquí una religión milenaria que muchos investigadores creen revelaría en su mitología la verdadera historia de los creadores de la humanidad, antiguos dioses que no serían más que poderosos seres provenientes de otro mundo. Los llamados Anunnakis.

Según las escrituras sumerias de casi 5.000 años de antigüedad, los Anunnakis eran seres extraterrestres provenientes del planeta Nibiru. En las tablillas de escritura cuneiforme se relata la influencia de estos seres en la creación del hombre, su ayuda en la formación de Sumeria y con ello a las demás civilizaciones de nuestro planeta.



Capítulo I

El Éxodo

Hace unos 450.000 años, una raza de seres extraterrestres llamados Anunnakis, que significa hijos de Anu, los de sangre real o los que vinieron del cielo a la tierra, salieron de su planeta llamado Nibiru con la intención de instalarse y crear un nuevo mundo en la tierra. Estos tenían un aspecto similar al ser humano, aunque eran más altos, de unos tres metros de estatura y tez blanca, cabellos largos y barba. Según el libro "El duodécimo planeta" del investigador Zecharia Sitchin, Nibiru estaría ubicado dentro de nuestro sistema solar y tendría una órbita elíptica alrededor del sol de 3.600 años. Pero es posible que exista este planeta en nuestro sistema solar y si existe, dónde está? En esta llamada Morada Celeste o Morada Primigenia, gobernaba Anu o An, considerado por los Sumerios, como el Dios de los cielos y rey de los dioses. Él tenía una consorte llamada Anu, seis concubinas y ochenta descendientes. En este mundo también había un estado conformado por un primer ministro, un ejército con sus comandantes, maestros del conocimiento y demás funcionarios. Según la teoría de los antiguos astronautas, un día el rey Anu decidió enviar a su hijo Enki, junto con otros 50 Anunnakis, para que lidere una expedición a la Tierra mucho antes de la existencia de cualquier población o civilización humana para la extracción de oro y otros minerales que necesitaban para la supervivencia de su planeta. El punto elegido sería la región del Golfo Pérsico. Sin embargo, Enki no pudo hallar lo que estaba buscando y fracasó en su misión. Fue entonces que su padre decidió enviar en su lugar a Enlil, su otro hijo quien llegó con 600 Anunnakis a la región del norte de África. Para suerte de Anu, Enlil tuvo éxito y pronto se establecieron siete bases en toda la región de Mesopotamia para recibir el nuevo planeta a los siguientes exploradores con la intención de extraer todos los metales y minerales que necesitaba su mundo para sobrevivir.



Capítulo II

La Creación del Hombre

A pesar de ser ambos hijos del Dios Anu, Enlil y Enki tenían una relación muy conflictiva, Enlil era considerado la segunda deidad más importante para los sumerios, su nombre significa Señor del espacio aéreo o Dios del viento y las tormentas. Él era el hijo mayor de Anu y fue considerado al llegar a nuestro planeta como el Dios principal del cielo y la tierra. En cuanto a su personalidad, era un ser arrogante, colérico, autoritario y militarista. Mientras tanto Enki, que significa Señor de la tierra, Dios de las aguas y los mares, era un científico e ingeniero, un ser sabio y bondadoso. Fue él quien le enseñó a los seres humanos distintos conocimientos como la metalurgia, la elaboración de ladrillos o la construcción de moradas y ciudades. Sin embargo, su aporte más importante fue la creación del ser humano. Cuando los Anunnakis llegaron a la tierra para extraer los metales y minerales que necesitaban, los expedicionarios se quejaron del grado de explotación que sufrían. Los reclamos y el descontento produjo grandes revueltas que terminaron con el cierre de todas las minas. Antes esto, Enki tuvo la idea de crear una criatura para que trabajase en las minas en lugar de los Anunnakis. Los llamaría Lulu, o trabajador primitivo. Para ello, tomó los primates que en ese entonces existían en nuestro planeta y les agregó ADN de su raza. Gracias a la avanzada tecnología en genética y biología que manejaban. Algunos otros seres eran mezclas entre simios y otros animales de la fauna local. Sin embargo, estos cruces y experimentos no resultaron satisfactorios y por eso se crearon seres con cuerpo de apariencia humana, pero con cabeza de otros animales. O cuerpos de bestias salvajes, pero con cabeza humana. Muchos creen que la prueba de estos experimentos fallidos puede verse en los dibujos y representaciones de figuras amorfas en templos antiguos como en Babilonia, Egipto, México y Perú. Al cabo de un tiempo lograron crear un ser capaz de cumplir con las tareas que le ordenaban sus creadores. Estos fueron los primeros homínidos como el homo erectus. Sin embargo, se dieron cuenta que eran demasiado torpes para realizar trabajos complejos dentro de las minas. Es así que Enki se encerró en su laboratorio para mejorar y perfeccionar a este ser. Fue entonces que tras muchos intentos fallidos, nació Adapa, que quiere decir el hombre modelo. Un ser que no sólo tenía la fuerza suficiente para trabajar, sino que además era capaz de reproducirse por su cuenta, sin necesidad de la ciencia anunnaki y era lo suficientemente inteligente para llevar a cabo las labores en las minas. Fue de esta manera que se dio vida al ser humano. Adapa luego sería considerado como el primero de los siete sabios mesopotámicos y fue simbolizado como un hombre con cola de pez. Hay investigadores que ven en la creación de Adapa, un símil con el Adán de la Biblia. Luego la cultura babilónica, que heredó gran parte de la civilización sumeria, lo rebautizó con el nombre de Oanes y fue considerado como el hombre que le enseñó a la humanidad las bases de la civilización. Porque en toda la mitología básicamente sumeria-acadia, Adapa es el primer prototipo de humano creado por el Dios Enki y los textos lo representan como el primero de los siete sabios del mar. Una curiosa estirpe de seres híbridos que parecen integrar ADN de los Anunnakis, de los primates y sorpresa de alguna especie acuática efectivamente. Hablamos de los hombres pez que aparecen varios textos y los presentan como los siete sabios creados por Enki, cuya misión es la de transmitir el conocimiento. Estos seres

SUMERIOS y la teoría Anunnaki

parecen que surgían de las aguas del Golfo Pérsico como por ejemplo el Dios Oanes que muchos asocian al mismo Adapa. Surgían del mar y enseñaban a los hombres a agricultura, ganadería, ingeniería, matemáticas, lenguaje. Bueno de hecho Adapa es el primer hombre y su larga vida le permitió instruir a sus descendientes humanos introduciendo el lenguaje, las artes y sobre todo la pesca y la construcción de embarcaciones. Con respecto a la creación del primer hombre, es curioso que existan muchas culturas posteriores a la sumeria que consideran que el ser humano fue creado por dioses que vivían en el cielo o en las estrellas. Coincidencia o es que acaso hubo algún tipo de intervención extraterrestre que permitió la evolución de los primeros primates al homo sapiens?



Capítulo III

Las bases y centros de poder

A llegar a la tierra, lo primero que hicieron los Anunnakis fue crear sus ciudades y bases para asentarse y empezar con la explotación de los recursos minerales del planeta. En total, crearon siete grandes e importantes ciudades. La primera en ser fundada fue la ciudad de Eridu, creada por el propio Enki, el dios de las aguas. Según los antiguos textos, el asentamiento se construyó entre los ríos Tigris y Eufrates, ríos que logró unir por medio de un canal y en donde construyó su casa. Allí tenía un embarcadero y varias balsas. Este pueblo se habría construido en la actual Irak. Otra de estas ciudades fue Larsa, cuya construcción inició la etapa de colonización de los Anunnakis en la Tierra para dedicarse al trabajo de la extracción de oro y otros materiales de las minas. Su fundador fue otro hijo de Anu, Enlil, quien decidió levantar aquí una especie de centro de control o base de operaciones, en el que podía coordinar y monitorear todos los viajes desde su planeta de origen al nuestro, tanto en el aterrizaje como en los despegues. Pero ésta no fue la única ciudad que creó Enlil, también construyó Nippur, en donde los seguidores de la teoría de los antiguos astronautas creen que era el centro de reunión de los dioses cuando descendían a la Tierra. Su nombre quiere decir en sumerio simplemente Ciudad de Enlil. Pues era él, su creador y quien la gobernaba. Esta ciudad era habitada, sólo por los dioses Anunnakis y era uno de los centros de poder y control más importantes. Los textos sumerios antiguos creían que aquí existía un tipo de nexo o enlace que unía al cielo con la Tierra. Los expertos estiman que su ubicación se encontraba en la actual tierra Iraquí de Diwanya, al sureste de Bagdad. Otra de las primeras y más importantes ciudades que crearon fue Vaptivira, que en sumerio quiere decir lugar del metal dorado, y como su nombre lo indica, fue una de las primeras fundiciones industriales de la Tierra. Se cree que su ubicación pudo estar en lo que hoy es el sur de Irak, pero según Sitchin, el mineral extraído por los Anunnakis en el sudeste de África, principalmente en Sinbabwe, eran transportados hasta Mesopotamia en barcos de carga. Luego todo este mineral se llevaba a Vaptivira, en donde el metal era fundido y refinado para después verterlos en lingotes, muy parecidos a los que existen en la actualidad. También tenemos a Shurupak, que era el centro médico de los Anunnakis, que era gobernada por Ninhursag, era conocida como la señora de las colinas sagradas y diosa de la fertilidad. Ella era la hermana de Enlil, aunque en otras tradiciones indican que era su consorte. También se creó la ciudad de el Araq, que era gobernada por el hijo de Enlil, llamado Ninurta, quien era también conocido como el gran protector. Pero falta mencionar una ciudad que guarda la más avanzada tecnología de los dioses, aquella que les permitió realizar estos viajes espaciales desde su planeta Nibiru hasta nuestra tierra. Hablamos de la ciudad de Sippar, que según dicen, fue el centro de aterrizaje y despegue de las naves espaciales de los Anunnakis.

Capítulo IV

El espacio-puerto de los Anunnakis

Una de las ciudades principales construidas por los Anunnakis fue Sippar, que además de ser la sede del tribunal supremo y lugar donde se emitían las leyes y se impartía justicia en Sumeria, según el autor Zecharia Sitchin, en este lugar se construyó el más importante de los espacios puertos o bases espaciales desde donde los Anunnakis aterrizaron y despegaban con sus naves. En el centro de la ciudad existía un templo dedicado a Utu, quien era hijo de Anu o de Enlil, según algunos textos y cuya construcción y diseño se parecía a una casa de los cielos. Sin embargo, lo más impactante es que en un patio interior, protegido también por altos muros, se encontraba un apín, que se traduce como un objeto que surca, y que según Sitchin podría tratarse de un cohete, tal y como lo conocemos en la actualidad. Zecharia Sitchin en su obra, "El duodécimo planeta", especula que dentro de este templo pudo haber existido una especie de cohete espacial. Dicen que los testigos que llegaban aquí veían en su interior tres objetos divinos, uno se llamaba la esfera dorada, que Sitchin considera que pudo ser una cabina de mando, el gil que se usaba para describir un objeto de bordes afilados como la punta de una flecha, y el alicmarati, que literalmente significa impulsor que hace ir a los navíos. De igual manera, existen otras inscripciones en textos sumerios que hablan de partes que de manera increíble pueden darnos la sensación que se refieren a cohetes espaciales, tal como lo entendemos ahora. Es más, en idiomas de oriente próximo, Sippar significa ave, y pudo ser el lugar donde las aves volvían al nido. Sin embargo, es muy interesante que los arqueólogos, cuando comenzaron a hacer excavaciones en Irak a finales de 1800 y principios de 1900, vieron todos estos relieves en las paredes y descripciones de lo que los sumerios llamaban ser sus dioses y que denominaron Anunnakis, el término Anunnakis simplemente significa aquellos que del cielo vienen a la tierra, pero los arqueólogos no entendieron lo que podrían haber significado los Anunnakis, realizaron tablillas que muestran descripciones de los planetas exteriores y la distancia entre ellos. No descubrimos Plutón hasta 1930. Entonces, a principios del siglo XX, los arqueólogos comenzaron a encontrar todas estas reliquias de los Anunnakis, los llamaron hombres pájaro y dijeron, o bueno, es el legado sumerio de su mitología, hablando de cómo fue el mito de su creación. Y aquí está el cambio de información que toman los académicos, Zacharia Sitchin y Eric Von Daniken, y es que la arqueología moderna dice que cada cultura tiene un mito de la creación. Es una historia que se le cuenta a los niños sobre cómo llegamos aquí. Y si esas historias son realmente un hecho, basado en las referencias del hombre antiguo disponible en ese momento, todo lo que volaban los cielos no era algo que pudieran describir con una referencia tecnológica. Entonces, le dieron una referencia espiritual, digamos, alas, o de los vuelos. Si estos dioses venían del espacio, es evidente que debían dejar sus naves en algún lugar. Fue acaso esta ciudad de Sippar, tal como creen los teóricos de los antiguos astronautas, un aeropuerto espacial de los Anunnakis? Según Sitchin, tanto esta ciudad, como las otras ciudades fundadas, fueron una especie de guía que usaban los Anunnakis para el ingreso y salida de sus naves espaciales, conformando así, un gran aeropuerto estelar. Sin embargo, vale la pena preguntarse si esto fue así, donde están los restos de estas increíbles estructuras y naves? Lamentablemente, según el autor, todas estas ciudades

SUMERIOS y la teoría Anunnaki

construidas por los Anunnakis fueron destruidas por el gran diluvio universal que ocurrió muchos años después.



Capítulo V

El diluvio universal

Tras la creación de Adapa y los demás seres humanos, que según los investigadores sería el homo sapiens, el hombre comenzó a procrear y a multiplicarse en gran número, hecho que disgustó a Enlil que ya odiaba a la raza humana desde mucho antes, fue entonces que ordenó un castigo ejemplar para los hombres provocando pestes y otras enfermedades, pero su plan no funcionó, porque Ziusudra también llamado Utnapishtim, uno de los hombres más fieles de Enki le convenció para que estos males terminasen, pero Enlil continuó enviando males a la humanidad quitándole todos los regalos que los dioses le habían dado. Fue entonces que ordenó que Anu ocultara el cielo, Enlil la tierra y Enki que guardara las aguas, además impidió que cualquier alimento llegara a los seres humanos, y que estos tampoco pudieran tener hijos, sin agua, ni tierras para cultivar, esto provocó grandes sequías y hambrunas en la población, que no tuvo más opción que recurrir al canibalismo. Fue entonces que Ziusudra fue una vez más a rogar la interacción de su creador, Enki, pero esta vez su Dios no le respondió, sin embargo al ver como la gente se devoraba una a la otra ordenó a las personas como un acto de rebeldía que ya no venerasen a los Anunnakis ni les obedecieran. Enlil enfureció con esta nueva intromisión de su hermano y lo acusó de ayudar a los humanos dándoles comida, hartado de esta situación, Enlil ordenó un castigo final, una gran inundación que acabaría con toda la humanidad. Enlil obligó a Enki a jurar que no le avisaría a los humanos sobre este hecho, él prometió no hacerlo, pero luego buscó la forma de contarle el secreto a Ziusudra para luego ordenarle que construya un barco y darle las instrucciones precisas para hacerlo. Es fácil relacionar este relato sumerio del diluvio universal y la historia del arca construida por Noé. En el caso del antiguo testamento, Dios se decepcionó del hombre por la violencia en la maldad que había en su corazón y envió este gran diluvio para acabar con la raza humana. Al final, su familia y los animales que llevaron en su nave sobrevivieron, iniciando un nuevo periodo y un pacto renovado de amistad entre Dios y los hombres. Cuentan los relatos sumerios que una vez que llegó el diluvio, los dioses y demás Anunnakis huyeron utilizando sus ilani o carros de los dioses para escapar de la tierra, iluminándola con su resplandor. Se dice que los dioses dejaron el planeta hambrientos, sedientos, pero sobre todo sufriendo y llorando de dolor por el destino del hombre. La historia del diluvio universal puede encontrarse en los textos antiguos del judaísmo, relatos mesopotámicos y de otras culturas y religiones milenarias. ¿Cómo es posible que distintas civilizaciones hayan hablado sobre un mismo hecho? Es que a casos se trató de un desastre natural real y quienes fueron esos dioses que decidieron este terrible castigo a la humanidad? ¿Fueron a caso los Anunnakis?

Capítulo VI

El nuevo pacto con los hombres

Luego del gran diluvio, algunos dioses Anunnakis regresaron a la tierra y descubrieron que la criatura que habían creado, el hombre y varios animales del planeta, no habían desaparecido por completo, así que decidieron olvidar sus antiguas acciones e intenciones y optaron por ayudar al ser humano para que pudiera reconstruir su mundo y ser capaces de sobrevivir y mantenerse por sí mismos en el planeta. Según las historias sumerias, esta raza de seres extraterrestres enseñaron al hombre cómo desarrollar el cultivo de la tierra y cómo domesticar y criar algunos animales para que les ayude en las siembras y cosechas, y además les sirva de alimento. Fueron estos dos aportes fundamentales, la agricultura y la ganadería con que los Anunnakis iniciaron una nueva relación con los humanos. Los sumerios cuentan que Enlil fue el primero en sembrar cereales en unas tierras que tuvieron por nombre, Elam, o Casa donde germinó la vegetación. Luego les siguieron otros dioses más, fue de esta manera que una región que no conocía el cultivo ni el grano pronto pudieron sembrarlo y alimentarse de él. En la actualidad se cree que la agricultura comenzó con una suerte de domesticación de una variedad de trigo. Sin embargo, sorprende la velocidad con la que se dio este proceso por lo que muchos lo consideran un milagro genético. A menos que este proceso no haya sido natural, sino que fuera obtenido a través de una manipulación genética de las semillas. Para muchos creyentes de la teoría de los antiguos astronautas es claro que en todo este proceso de la domesticación intervino la tecnología genética de los Anunnakis, ya vista antes en la creación del hombre. Lo mismo creen que sucedió con los animales que antes fueron salvajes y luego se convirtieron en especies de animales domésticos. El lobo se convertiría en perro, el jabalí en cerdo y los toros salvajes se convertirían en bueyes. También se domesticaron las ovejas, carneros, gallinas, caballos y ovejas. Los sumerios decían que las semillas fueron un regalo de Anu a la tierra y que la agricultura fue un regalo de Enlil y que la domesticación de animales fue un obsequio de Enki a la humanidad. Una vez hecho esto, los dioses ayudaron a los hombres a planificar y construir las primeras ciudades después del diluvio. Fue así que se construyó la ciudad llamada Kis, que se levantó en el mismo lugar de la primera ciudad, llamada Eridu, lugar donde surgieron las ciudades de Ur, Acadia y también la ciudad de Sumer, lugar donde se levantó la primera gran civilización del hombre.

Capítulo VII

La cuna de la civilización

Aunque hay quienes la creen mucho más antigua, los historiadores señalan que la cultura Sumeria se desarrolló hace aproximadamente 5.500 años y se ubicó en el actual territorio de Irak, antiguo a región de Mesopotamia, donde se originó el gran imperio de Babilonia. Los historiadores consideran en la actualidad que Sumeria es la cuna de la civilización humana, debido no solo por ser un pueblo unido y asentado en un lugar específico, como otros pueblos o etnias que existieron en otros lugares de esa misma época, sino porque los Sumerios eran un pueblo organizado, tanto social, crítica y religiosamente, que además establecieron ciudades y crearon instituciones. Se sabe que tenían leyes, producían alimentos, vestidos y herramientas, tenían también un sistema de comercio o de intercambio de bienes, así como muestras superiores de arte, de conocimientos avanzados en matemáticas y también desarrollo científico. Pero entre lo más importante de sus avances, fue sin duda la creación de un sistema de escritura que les permitió transmitir hasta nuestros días todos sus conocimientos. Esta escritura estaba plasmada en tablillas de arcilla, que si bien muchas de ellas se encuentran partidas o incompletas, su valor es incalculable, pues en sus líneas podemos conocer gran parte de su historia y pasado más remoto, a través de sus mitos, leyendas, himnos, proverbios, fábulas y hasta ensayos que pueden ir desde 50 líneas de texto escrito hasta aquellos relatos que superan el millar. Todo esto, muchísimos años antes que los griegos escribieran sus historias épicas, de La Ilíada y La Odisea o que los hebreos escribiesen el antiguo testamento. Otro aspecto que intriga a los arqueólogos e historiadores es su avanzado conocimiento sobre la astronomía, descubriendo planetas como Venus, Marte, Mercurio, Saturno o Júpiter. También desarrollaron un calendario solar y uno lunar, con el cual supieron añadir los doce meses de el año, con respecto a nuestro satélite. Realizaron varios estudios llegando a predecir cuando se producirían los eclipse. ¿Cómo es posible que un pueblo tan antiguo y sin mayores herramientas que sus propios ojos haya podido tener un conocimiento tan avanzado a su tiempo en cuanto a la astronomía, es que acaso fueron ellos los creadores de todos sus conocimientos o la heredaron de alguna civilización más antigua y desarrollada? ¿Son sus historias sobre la creación y los Anunnakis, simple fantasía o hay en ellas algo de verdad? Para algunos, estos relatos no son más que mitologías, pero hay quienes creen que son verdaderos. A pesar de todo este conocimiento, al día de hoy, los historiadores no han podido responder muchas preguntas sobre esta misteriosa civilización, por ejemplo, que aspecto tenían, pues al parecer, tenían un físico muy distinto al de sus vecinos, con una mezcla de razas como la mediterránea, alpina o armenia. Tampoco se explica como esta civilización ubicada en una zona tan agreste, donde no había metales ni grandes canteras de piedra pudieron crear las herramientas y las construcciones que crearon. Pero sobre todo, el mayor enigma de todos para los historiadores es cuál fue su origen, de dónde provinieron y quienes fueron sus ancestros, pues al día de hoy, esto sigue siendo materia de debate entre los expertos.

Capítulo VIII

Un conocimiento dado por los dioses

Son muchos los legados históricos que hemos recibido de la cultura sumeria en diversos campos de la cultura del hombre. En el libro, "La historia empieza en Sumer", el sumerólogo Samuel Noah Kramer, da un breve repaso sobre las creaciones culturales y sociales, que dejó esta sociedad para las posteriores civilizaciones humanas. Se sabe, por ejemplo, que los sumerios tenían escuelas en donde le enseñaban a sus alumnos no sólo a escribir o a hacer operaciones matemáticas, sino que además recibían lecciones de ciencia. En donde los alumnos aprendían los nombres y a clasificar los tipos de árboles, cañas, animales de toda clase, incluso aves e insectos, también de países, ciudades y pueblos vecinos, piedras y minerales, es decir, las lecciones cubrían el campo de la botánica, la zoología, la geografía y la mineralogía. En Sumeria también se habría inventado el primer parlamento. Según Kramer no fue en Grecia, sino en Sumeria, donde decidió este primer aporte a la política hace casi dos mil años antes del nacimiento de la democracia. Este parlamento estaba compuesto por un Senado, conformado por una asamblea de ancianos y una de diputados, y se reunían principalmente para ver asuntos relacionados con la paz y la guerra. En esta civilización también se registró el primer código de leyes. Si bien muchos creen que el primer código legal fue el de Hamurabi, el rey sumerio, cuyo reinado se inició en el año 1750 antes de Cristo, existiría otro hace dos mil años antes de Cristo, dada por un antiguo rey Sumerio llamado Urnami. Que a su vez recibió estas leyes de los dioses, una especie de Moisés de la tradición hebrea. Curiosamente, este código legal parecía no basarse en el clásico, ojo por ojo y diente por diente, del código Hamurabi. Sino que se basaba en multas, indemnizaciones y castigos apenas corporales. En Nippur también se encontró la primera farmacia de la antigüedad, al hallarse una tablilla que contenía una serie de recetas médicas. En ella se revela el profundo conocimiento de los sumerios sobre la química y el uso avanzado de algunos minerales para estas curaciones. Lamentablemente las tablillas que contienen estos escritos están incompletas. También se halló aquí el primer almanaque que servía para la agricultura, así como consejos y métodos para la siembra, que también fue revelado por los dioses. Como estos, son muchas más las creaciones e inventos dados por los sumerios. La pregunta que nos queda es ¿por qué siempre atribuían a los dioses todos estos conocimientos? ¿Es posible que acaso esto haya sido así? Es decir, que hayan sido los dioses los que entablaron contacto con los reyes sumerios para darles todo este conocimiento y leyes.

Capítulo IX

Sus construcciones y templos

Luego de ayudar a los humanos para reconstruir sus pueblos, los anunnaki decidieron elegir dentro de esta raza a algunos reyes o gobernantes para que fuesen vínculo entre ellos y los hombres. Existe aún la polémica si es que estos primeros gobernantes fueron seres humanos tal como somos en la actualidad o fueron una raza híbrida entre Anunnakis y hombres. En el libro Recuerdos del Futuro del escritor e investigador Eric Von Daniken, señala que según los registros sumerios, sus diez primeros reyes originales gobernaron por un total de 456 mil años, mientras que los 33 reyes que tuvieron la tarea de gobernar esta nación después del diluvio gobernaron por 24.510 años, 3 meses y 3 días. Tanto los nombres de los reyes como sus periodos están registrados en leyes, monedas y escritos. Es evidente que ningún ser humano en la actualidad puede vivir tantos años. Es por ello que muchos piensan que quizás estos primeros gobernantes tuvieron un vínculo más cercano, incluso de sangre, con esta raza extraterrestre. Sea como fuere, fueron estos gobernantes quienes lideraron la construcción de impresionantes templos piramidales, que desde siempre han intrigado a los investigadores creyentes de las teorías de los alienígenas ancestrales debido a que su construcción es muy similar a otras construcciones religiosas, que se levantaron en varias culturas antiguas alrededor del mundo, desde Egipto, pasando por Asia, hasta el centro y sur de América. Estas construcciones fueron llamadas zigurats, que quiere decir construir en lo alto y que para algunos eran portales o puntos de conexión entre los hombres y los dioses. Los zigurats eran pirámides escalonadas que tenían una base con forma rectangular o cuadrada. Gran parte de la construcción estaba hecha de ladrillos de adobe. Todos los edificios tenían largas escaleras a cada lado, que subían hasta llegar a la cima, era una construcción especial destinada a ser la residencia de los dioses en la tierra, lugar al que sólo podían tener acceso el gobernante y sacerdotes, que eran los que se comunicaban con los dioses. Uno de los zigurats más famosos es el llamado Ete Manki, dedicado al Dios Marduk, heredero del Dios Anu, que era un inmenso edificio de siete pisos con una altura de 91 metros. Hay quienes creen que esta construcción fue la verdadera torre de Babel del relato bíblico. Se cree que para construirla debieron participar personas de todas las regiones del medio oriente. Babel proviene del verbo hebreo balal, que significa confundir y que explica, según al relato bíblico, la diversidad de lenguas que surgieron de manera caótica durante la construcción de la gran torre. Lo curioso es que, según Zecharia Sitchin, además de servir de nexo con los dioses, estos templos servían para observar las estrellas y los planetas. Cada una de sus esquinas estaban orientadas para apuntar de manera directa hacia los cuatro puntos cardinales. Por ello se cree que pudieron servir como una especie de guía o mapa interés de estilar para las naves de los Anunnakis. ¿Cómo es que pueblos que recién salían de un estado tribal no solo eran capaces de tener conocimientos avanzados en genética, química, biología y astronomía, sino que además, podían ser capaces de construir inmensos y complejos edificios de varios metros de altura? ¿Quiénes fueron sus maestros? ¿De quiénes aprendieron todos estos avances tecnológicos?

Capítulo X

Los sumerios, Anunnakis y la Biblia

Hay todavía una clave que nos falta revelar y que nos obliga a preguntarnos si la historia de los Anunnakis fue un simple mito o si hubo en esta historia de los dioses creadores venidos del espacio algo de verdad. Es posible que el jardín del Eden, Adan, Moisés y demás personajes y pasajes del antiguo testamento hayan sido inspirados o copiados de relatos de la historia Sumeria. ¿Acaso la Biblia también mencionó a los Anunnakis? Ocultos bajo la figura de los gigantes Nefilin se encuentran en detalle las similitudes que hay entre la historia sumeria de los Anunnakis con los relatos de la Biblia Judeo-Cristiana. Es más que probable que la civilización de Sumeria aún guarde bajo las tierras de Irak, muchos secretos y verdades que pueden confirmar nuestros vínculos y orígenes con seres venidos de las estrellas.



ANEXO I

Los sumerios erigieron impresionantes construcciones y templos que aún asombran a los arqueólogos y a los entusiastas de la historia. Algunos de los logros arquitectónicos notables de los sumerios incluyen:

Zigurats: Estas eran estructuras escalonadas de adobe o ladrillo que se utilizaban como templos y centros ceremoniales. El Zigurat de Ur es uno de los ejemplos más famosos de estas estructuras y se cree que sirvió como un lugar de adoración y rituales religiosos.

Murallas de la ciudad: Los sumerios construyeron murallas defensivas alrededor de sus ciudades para protegerse de invasiones y ataques. Algunas de estas murallas eran bastante impresionantes en términos de tamaño y construcción.

Canalización de agua: Los sumerios fueron pioneros en la canalización del agua para la agricultura y el suministro de agua potable. Diseñaron sistemas de canales complejos para llevar agua a sus campos y ciudades.

Escritura cuneiforme: Los sumerios desarrollaron uno de los sistemas de escritura más antiguos conocidos como cuneiforme. Utilizaban tablillas de arcilla para registrar información, desde transacciones comerciales hasta mitos y leyes.

Ciudades planificadas: Las ciudades sumerias estaban cuidadosamente planificadas, con calles organizadas en cuadrículas y edificios importantes ubicados en el centro. Esto mostraba una comprensión avanzada de la arquitectura urbana.

Desarrollo de la rueda: Se cree que los sumerios fueron uno de los primeros en desarrollar la rueda, lo que revolucionó el transporte y la maquinaria.

Avances en matemáticas: Los sumerios también hicieron contribuciones significativas a las matemáticas. Utilizaban un sistema de numeración sexagesimal (basado en 60) que aún se usa en la medida del tiempo (60 segundos en un minuto, 60 minutos en una hora).

Conocimientos astronómicos: Los sumerios tenían un profundo conocimiento de la astronomía y crearon uno de los primeros calendarios basados en la observación de los cuerpos celestes.

Estos logros culturales y tecnológicos muestran la influencia duradera de la civilización sumeria en la historia humana. Sin embargo, el enigma de su origen y su relación con los Anunnakis sigue siendo un tema de debate y especulación en la actualidad, y no hay evidencia científica sólida que respalde las afirmaciones de contacto extraterrestre. Estos mitos y teorías, aunque fascinantes, se consideran en gran parte como narraciones mitológicas y pseudocientíficas.